

Recibido: 1/5/2018 | Aceptado: 29/5/2018 | Publicado: 19/6/2018

Dr. C. María de la Caridad González Martínez^{1*}

^{1*} Proyecto de Gestión Científica Educacional, Dirección Municipal de Educación La Lisa. eternobaragua@rimed.cu

Estimados lectores:

La necesaria y profunda mirada hacia el interior de la educación ha generado cambios en sus procesos y concepciones, que presuponen la adopción de modelos y el desarrollo de alternativas para fortalecer una educación de calidad que, de una u otra manera, hoy tiene lugar en el quehacer institucional del siglo XXI.

La escuela cubana se constituye hoy día en un gran laboratorio, en la que de manera continua se investiga y se multiplican experiencias que contribuyen a la formación de las nuevas generaciones y se trabaja arduamente en lograr cada día, una mayor profesionalización de sus colectivos pedagógicos, para elevar la calidad educativa y el desempeño de los docentes, producto de los constantes desafíos que impone el mundo al hombre y del propio desarrollo que ha alcanzado la educación cubana actual.

En el informe a la UNESCO por la Comisión Internacional sobre educación para el siglo XXI, en su capítulo dedicado al personal docente se planteó la necesidad de mejorar la calidad y la motivación de los docentes como una prioridad para todos los países. Teniendo en cuenta lo antes señalado concordamos que el profesorado de la escuela cubana, debe poseer una sólida preparación científico-metodológica, tener la capacidad suficiente para solucionar los problemas que de manera continua encuentra en el entorno educativo, producto de la propia dinámica social. Debe ser capaz de lograr una adecuada comunicación y relaciones tanto en el entorno educativo como en el social, es necesario que muestre a través de su modo de actuación maestría pedagógica. Es por ello que ese profesional, necesita tener la autonomía y conocimientos suficientes, que le permitan cumplir con éxito su encargo social.

En el marco de estos procesos en la escuela, se concreta la necesidad de accionar el trabajo de un profesional competente, comprometido con el momento histórico concreto, amante de su profesión, incondicional, colaborativo, que conozca y domine los adelantos científicos y tecnológicos que le permitan enfrentar diversas situaciones que surgen en la práctica y, tomar decisiones de manera oportuna. En la educación, se centra la esperanza de un país porque constituye un arma fundamental para echar a andar el desarrollo, ya que el conocimiento cobra auge a un ritmo acelerado y para ello se hace necesario que los docentes posean una sólida preparación y una profunda formación, porque la educación es el camino que tiene el hombre para enraizarse en su cultura, sin perder su individualidad. En este número de la revista sus autores intentan un acercamiento al debate científico sobre esta realidad, se abre el debate científico oportuno para enfrentar los desafíos y retos de esta Ciencia en los artículos que se presentan.